

## Historia del museo

“Esta casa en la que yo he vivido le será entregada con todo su mobiliario a la Municipalidad de Buenos Aires para que la destine a un museo de motivos argentinos”, dice en su testamento **Félix Bunge**.

Por ordenanza n° 8166 del 14 de enero de 1937 el entonces Concejo Deliberante de la ciudad acepta el legado, y el 5 de abril de 1937 la Municipalidad toma posesión de la casa. En **1938** le da destino y dispone que se cree el *Museo de Motivos Argentinos y del Museo y Biblioteca del Folklore Argentino*.

La administración de la casa se deja en manos de una asociación privada, la **Asociación Folklórica Argentina**, a la cual se le encomienda la fundación del museo. El presidente de la Asociación, **Dr. Santo S. Faré**, es designado como su director honorario. La Asociación fue creada en 1937 y entre sus fines sociales tenía la creación de un museo, un archivo y una biblioteca del folklore argentino. Entre sus socios fundadores encontramos a conocidas personalidades de la cultura nacional, Cesáreo Bernardo de Quiróz, Ricardo del Campo, Alejo González Garaño, Alberto Güiraldes, Florencio Molina Campos, Ricardo Rojas, Justo P. Sáenz (h), Emilio Sarguinet, Emilio Solanet, Carlos Vega, Carlos Daws y quien será 18 años más tarde el cuarto director del Museo, Horacio González del Solar. En la declaración de sus objetivos y reglamento las autoridades de la Asociación tienen planes muy ambiciosos que lograron concretarlo parcialmente en una serie de publicaciones como el Boletín de la Asociación Folklórica Argentina.

Hacia **1943** la casa es utilizada fundamentalmente para reuniones sociales de la Asociación Folklórica Argentina. El patrimonio del museo parecía consistir en los objetos personales (entre ellos armas de fuego y lanzas indígenas, algunos ponchos pampa, piezas líticas y medallas) del donante de la casa y que se consignan como de carácter folklórico.

En **1944** se traslada a la casona de Bunge la sede del Museo Municipal de Bellas Artes, Artes Aplicadas y Anexo de Artes Comparadas y su director Carlos Abregú Virreira, queda a cargo de la administración de la casa y luego a cargo de la dirección del entonces denominado *Museo de Motivos Argentinos y Biblioteca del Folklore Argentino “José Hernández”*.

En 1947 se debate el perfil que tendrían que tener los museos de la Municipalidad de Buenos Aires en el seno de una comisión convocada por el

Intendente Emilio Siri e integrada por sus directores Luis Aquino, Carlos Abregú Virreira y Carlos Jáuregui.

Las dos posiciones en pugna en relación a la temática del Museo oscilan entre formar un museo de costumbres criollas, sustentada por Aquino y Jáuregui o un museo de arte popular argentino, defendido por Abregú Virreira.

En su informe en minoría, además de circunscribir el nombre José Hernández a la Biblioteca de folklore, esboza cuatro amplias categorías para orientar los repertorios de obras y objetos del futuro Museo:

1.- ARTE INDIGENA; consideradas sus piezas no con criterio arqueológico o etnográfico, sino como fuentes tradicionales del arte pre y protocolombino, petrogrifos, etc.

2 – ARTE POPULAR DE LA COLONIA.- El arte popular en uso hasta la Independencia con tal que se justifique una amplia difusión en el país.

3 – EL ARTE POPULAR ARGENTINO.- trabajos en plata y otros metales, prendas gauchas y criollas; instrumentos musicales, imaginería, tejidos, utensilios de la vida doméstica y rural, etc.

4 .- MOTIVOS ARGENTINOS (Otros) . Expresiones diversas de una época o fruto de una moda o gusto, con amplia difusión y acogida entre el pueblo, particularmente el de la ciudades.

El Decreto – Ordenanza 7954/1948 asume esta última postura. No obstante la vigencia de esta norma la tensión entre las dos posiciones acerca del recorte de la temática del Museo y su misión se mantendrá con diversos matices a lo largo de los siguientes 80 años.

### **Organización y objetivos**

El siguiente director fué el folklorista y poeta **Rafael Jijena Sánchez**, vinculado al movimiento cultural tucumano y centrado en la figura de Alberto Rouges.

Durante su dirección se establecen las bases del funcionamiento de la institución y de sus colecciones. Como consecuencia de la reorganización de los museos municipales se trasladan a la colección, obras de imaginería popular y platería civil pertenecientes a los antiguos museos “Municipal de Buenos Aires” (actual Museo Saavedra) y de “Arte colonial” (actual Museo Fernández Blanco).

En **1948** la Municipalidad de Buenos Aires adquiere una importante colección privada: el **Museo Familiar Gauchesco Carlos Daws**. Formada y expuesta en su domicilio particular entre 1890 y 1947, en 1949 ingresa al Museo. Se incorpora de este modo la mayor parte de la platería criolla de producción urbana y la colección de textiles tradicionales entre otros objetos y documentos.

En esta primera época de gestión el Museo usó alternativa e indistintamente los términos "*arte popular*" y "*artesanías*" para remitirse a una propuesta centrada en la recolección, estudio, difusión y también en la eventual revitalización de ciertas producciones artesanales. Se apoyó para acotarlas en los conceptos de supervivencias culturales de cuño antropológico pero también utilizó una doble acepción de la noción de arte, vigente en la época, arte en tanto industria u oficio popular y arte en tanto manifestación artística. Se asumió que dichas manifestaciones a mediados del siglo XX o estaban en vía de desaparición o eran pasibles de distorsiones por parte del incipiente mercado turístico que las convertía en motivos típicos y daba lugar a la industria del "recuerdo de viaje" o souvenir.

El principal logro de este período inicial fue la primera Exposición de Arte Popular, en el Pasaje Juan de Garay bajo la Avenida 9 de Julio (1949-1951). Incluyó la publicación de un libro y un catálogo. El evento se realizó en ocasión del IV Congreso Histórico Municipal Interamericano y en conjunto con la **Asociación Amigos del Arte Popular**. En el libro escriben Bruno Jacovella, Héctor H. Schenone, el jesuita José Torre Revello, Guillermo Furlong, Enrique Palavecino, Justo P. Sáenz, María Delia Millán de Palavecino. Se dejaron esbozados allí los criterios que se seguirían desde el Estado por varias décadas para la clasificación de los repertorios artesanales y la promoción de los artesanos.

La gestión encuentra también su fuente de inspiración en las propuestas de la incipiente UNESCO para la protección de las artes populares y en el I Congreso Nacional de Folklore de 1949. Tanto el director como los miembros de la Asociación de Arte Popular que lo acompañaron fueron conscientes de que el acervo con que contaba el museo era fruto de la recolección de aficionados y que hacían faltan datos básicos como lugar y fecha de realización.

En esta época la administración del **Museo** tiene una postura contraria a circunscribir a la institución a lo que denomina "gauchesco" a pesar de que su principal patrimonio es la colección adquirida a los descendientes de Carlos Daws. El Boletín del Museo número 2 de 1950 dice:

"Es pues llegado el momento de recordar, que lo llamado gauchesco, es sólo un aspecto de lo folklórico, o de expresión popular tradicional (...) Empero, con todo lo que ello es, no representa sino una rama del folklore, cuyas otras múltiples, expresiones, nada tienen que ver con nuestro gaucho."

Entre los planes de la dirección estaba el realizar viajes de investigación y recolección de material, crear una discoteca folklórica y un salón anual, el llamado *Salón de Otoño*, destinado a promocionar las artesanías y a los artesanos incorporando formatos museográficos de uso habitual en el campo del arte. Luego del impulso inicial, por razones que habrá que investigar, a partir de 1951 la gestión de la institución entra en un cono de sombra tal vez a causa del reemplazo del Intendente Emilio Siri.

### **El Museo en movimiento**

Hasta 1957 el Museo comparte la casa originada en la donación Bunge con el antiguo Museo Municipal de Bellas Artes, luego denominado Museo de Artes Plásticas Eduardo Sívori.

Bajo la dirección de **María Carmen Lauría (1976- 1991)** el Museo modifica su imagen con una reforma de las exposiciones y la creación del Centro Municipal de Promoción Artesanal, CEMPAR.

Creado en **1980**, el CEMPAR se dedicaba al fomento de la producción artesanal del interior del país con un criterio federal, mediante su comercialización y exposición. El centro reproduce en el contexto municipal el Régimen para el Estímulo de las Artesanías y ayuda a los artesanos, el REDA, creado en 1967 por Augusto Raúl Cortazar en el Fondo Nacional de las Artes. Se realizaban viajes de compra a las localidades de las provincias y se ofrecían en la sede del Museo a precios promocionales las artesanías adquiridas. Periódicamente se hacían exposiciones y eventos culturales como el ciclo Testimonios de la cultura provinciana en Buenos Aires que incluía la presencia de artesanos especialmente invitados. Se comenzó a celebrar todos los 19 de

marzo el **Día del Artesano** y se otorgaba anualmente un diploma de honor a los más representativos. Hubo en este período una gran actividad cultural para todas las edades.

A fin de promocionar la biblioteca se realizaban actividades vinculadas a las traducciones del Martín Fierro. También y por iniciativa de los payadores **Víctor Di Santo y José Curbelo**, la dirección del Museo y el entonces Secretario de Cultura **Félix Luna**, se crea el **Encuentro de Payadores Rioplatenses** que se desarrolla anualmente desde 1986 en alguno de los teatros del actual **Complejo Teatral Buenos Aires**. El Museo comienza a denominarse sin mediar norma formal alguna como Museo de **Motivos Argentinos** José Hernández lo cual dificulta la identificación de su temática por parte del público.

Entre **1989 y 1998** el Museo reduce su accionar al tener que compartir su sede con la administración de la **Dirección General de Museos**. Durante ese período fueron sus directoras **Eda Pereyra de Juliá** y desde 1992 hasta 2013 **Ana María Cousillas**, ambas personal de carrera. Desde esta fecha coordina el Museo **Felicitas Luna**.

La zona de exposición se circunscribió a la exhibición de platería criolla. Se intensificaron las exposiciones itinerantes en el interior del país. En 1991 se realizó la I edición del **Catálogo de Punzones** de esta importante colección. También el Museo deja de tener bajo su dependencia el Centro Municipal de Promoción Artesanal (CEMPAR) que ocupaba las salas del segundo cuerpo de la casa. Este queda asociado por unos años a la Feria de Artes y Tradiciones Populares de Mataderos.

En **1995** el CEMPAR vuelve a estar bajo dependencia del Museo y la promoción artesanal es paulatinamente integrada a las demás acciones de la gestión y difusión del patrimonio. En **1997** se inaugura el blog de la institución, pionero en este tipo de iniciativas en los Museos en Argentina. El mismo tuvo hasta el 2006 hospedaje en el portal NAYA (Noticias de Antropología y Arqueología).

En la misma época se introducen los estudios de público en la gestión del Museo con el fin de evaluar su imagen y la comprensión de su temática por

parte del público. En **1998** se realizan las **Jornadas sobre Estudios de Visitantes a Museos** con la participación de especialistas como Mikel Asencio, Graciela Schimilchuck, Marta Dujovne y Marta Livendiski. En aquella ocasión Asencio y Schimilchuck recomiendan a la dirección ampliar el recorrido de las visitas guiadas al entorno inmediato del Barrio Parque y convertir el museo en un espacio de encuentro entre los artesanos y el público.

## **El Museo en el Siglo XXI**

A partir de **2000** en el marco de las políticas culturales y presupuestarias que le fija la Dirección General de Museos y en función de la información obtenida por los estudios de público se opta por **focalizarse en la temática artesanal**. Se busca integrar la gestión de artesanías del antiguo **Centro de Promoción Artesanal** con la gestión de las colecciones históricas del Museo.

Se implementa el **Programa PAr** para incorporar la promoción de los artesanos a las demás acciones del Museo. Otras manifestaciones del Arte Popular como las celebraciones populares se muestran a través de las exposiciones temporarias y en ciclos, como Kaipi Bolivia y la Expo-Feria de los Pueblos Originarios, organizados con curadores externos.

Para evitar su dispersión y venta al exterior, y para completar sus colecciones, se adquieren entre fines del 2001 y el 2002, setenta y tres obras del artista jujeño popular Hermógenes Cayo a través de un subsidio del Fondo Nacional de las Artes y una campaña de recolección de fondos liderada por la **Asociación Amigos del Museo**. Posteriormente, y a fin de ponerla en condiciones antes de exponerla al público y poder realizar muestras itinerantes, se restaura y acondiciona para ese fin, con un subsidio de la **Fundación Antorchas**.

En el **2000** se comienza a explorar la incorporación de las artesanías urbanas en las exposiciones temporarias. En **2004**, conjuntamente con la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, se diseña el **Programa de Artesanías Urbanas** y ambas instituciones quedan a cargo de la organización de la **Bienal de Artesanías de Buenos Aires** (Ley 1348).

Por **ley 2028** del año **2006** adquiere la actual denominación de **Museo de Arte Popular**. La ley formaliza, una denominación que ya había sido asumida desde varios años atrás por las pautas de comunicación establecidas con la Dirección General de Museos y que se encuentra presente en la letra y el espíritu del decreto ordenanza de 1948 que definió su misión original.

Con el objetivo de reforzar la sede del Museo como un hito urbano en este circuito, en **2007** se emplaza en la medianera norte con vista lateral a la fachada de la casa el mural de **Alejandro Puente – Homenaje al artista artesano.**

En el **2013** y por decisión del Ministerio de Cultura de la Ciudad se remodeló parte de la casa, anexo y jardín, además de dotar de comodidades para renovar sus salas de exposición, de guardado de colecciones y del equipo de trabajo.

En la actualidad el Museo, además de presentarse renovado en su edificio y salas, cuenta con propuestas culturales y artísticas para todo público y gustos, sin olvidar que el arte popular y sus creadores son únicos y originales.